

Encuesta 2016 a la Generación 2013 Sin mejoras en la inserción laboral de los no graduados*



Emilie GAUBERT
Valentine HENRARD
Alexie ROBERT
Pascale ROUAUD
(Céreq)

En un contexto de débil recuperación económica, el acceso al empleo para los jóvenes de la Generación 2013 es ligeramente más favorable que el de la generación anterior. En 2016, tres años después de dejar el sistema educativo, uno de cada cinco jóvenes buscaba trabajo, y uno de cada dos jóvenes no graduados. Estos niveles se mantienen muy por encima de los conocidos antes de la crisis.



GENERACIÓN 2013

INSERCIÓN
PROFESIONAL DE LOS
NO GRADUADOS

ENSEÑANZA
SECUNDARIA Y
SUPERIOR

Los jóvenes egresados del sistema escolar en 2013 y entrevistados en 2016 como parte del dispositivo Generación de Céreq (ver recuadro 4 en la página 4) están ligeramente menos expuestos al desempleo que sus predecesores, egresados en 2010. Sin embargo, esta pequeña mejora no concierne a todos los jóvenes y no cubre todos los aspectos de la inserción profesional.

La Generación 2010 había llegado a un mercado laboral claramente degradado después de la crisis de 2008. Por su parte, la Generación 2013 dejó el sistema educativo en un contexto de débil recuperación: el crecimiento económico, lento al principio, se consolidó a partir de 2014. Como resultado, sus inicios en la vida laboral, muy similares a los de los de la Generación 2010, son significativamente menos favorables que los de la Generación 2004, que ingresó al mercado laboral antes de la crisis (ver gráfico 1 página 2). En el tercer año, la tasa de empleo se estabilizó para la Generación 2013, mientras que había vuelto a bajar para la Generación 2010, debido a la profundización de la degradación de la coyuntura. Pero al cabo de tres años, la Generación 2013 accedió apenas un poco más al empleo que la anterior. Sigue marcada por la crisis, a pesar de la tendencia a la elevación del nivel educativo.

Por otra parte, más allá del contexto coyuntural, la inserción profesional de la Generación 2013 debe analizarse en relación con la evolución de la intervención pública, con el fuerte aumento del

apoyo a los contratos subsidiados (excluyendo los programas de alternancia). Finalmente, en el plano escolar, esta generación ha estado marcada por la renovación del itinerario técnico en la educación secundaria.

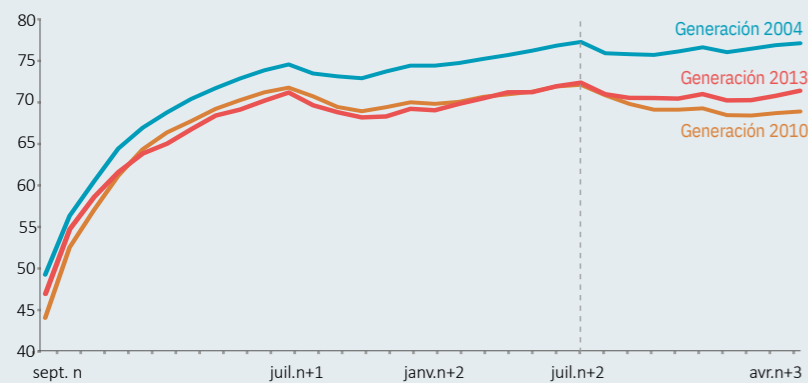
Una generación sensiblemente más educada

Sobre la base de la Encuesta de Empleo INSEE, la distribución por grandes niveles del diploma de la Generación 2013 confirma los efectos de una tendencia a la prolongación de los estudios. Entre las Generaciones 2010 y 2013, la proporción de personas que abandonan el sistema educativo sin un diploma se reduce al 14% (cf. Tabla 3 en la página 3). Por su parte, la proporción de graduados de secundaria permanece estable en general, pero aparecen cambios en un nivel más fino. En efecto, en relación con la generalización del bachillerato técnico en tres años desde el inicio del año académico 2009, la proporción de graduados de programas de bachillerato técnicos ha aumentado (+4 puntos) en detrimento de los titulares de BEP y bachilleratos tecnológico y general. La proporción de graduados de educación superior también aumentó, especialmente la de los superiores cortos (+2 puntos). El desarrollo del acceso al bachillerato y el aumento de la tasa de continuación en la educación superior explican en parte el aumento de estudiantes en la educación superior en los últimos quince años, y más en particular en los últimos cinco. En total, la Generación 2013 parece alcanzar significativamente más altos niveles educativos que las anteriores.

* Título original *Enquête 2016 auprès de la Génération 2013 Pas d'amélioration de l'insertion professionnelle pour les non-diplômés, Bref Céreq N° 356 2017.*
Traducción: Irene Brousse.

1 La encuesta 2015 a la Generación 2010

Evolución de la tasa de empleo durante los tres primeros años de vida laboral



Fuente: encuestas Generación 2004, Generación 2010 y Generación 2013 (datos provisionarios).
Campo: Francia metropolitana.

* Los contratos subsidiados (excepto alternancia) agrupan a los contratos de ayuda a la inserción de jóvenes en dificultades (emplois d'avenir), les contratos únicos de inserción - contrato iniciativa empleo (CUI-CIE) y contrato de acompañamiento en el empleo (CUI-CAE).

Una mejora moderada en el acceso al empleo para toda la generación

En la primavera de 2016, tres años después de la salida del sistema educativo, la tasa de desempleo de la Generación 2013 llegó a 20%. Bajó tres puntos en comparación con la Generación 2010, pero se mantuvo en un nivel históricamente alto.

Esta leve mejora en la situación a los tres años se refleja en los itinerarios de los jóvenes durante sus primeros tres años de vida activa: el 63% de los jóvenes de la Generación 2013 accedieron al primer empleo en menos de tres meses, dos puntos más que sus mayores. El 11% tuvo un inicio

de itinerario muy alejado del empleo (con menos del 10% del total de su tiempo ocupado en un empleo), un poco menos que para la generación anterior. Por el contrario, la cantidad de jóvenes en una situación laboral casi permanente (más del 90% de su tiempo dedicado al empleo) estaba en proporciones comparables (38%).

Aunque los jóvenes en la Generación 2013 están ligeramente menos expuestos al desempleo, sus condiciones de empleo a tres años no muestran una mejora visible. Así, establecida en 61%, la proporción de empleos de duración indeterminada (EDI) disminuyó en cuatro puntos en favor del trabajo temporal y los contratos subsidiados. Entre 2013 y 2016, con el crecimiento de los contratos de ayuda a la inserción de jóvenes en dificultades (emplois d'avenir), la cantidad de jóvenes beneficiarios de contratos subsidiados aumentó considerablemente, en contraste con la disminución registrada entre 2007 y 2012. También hay un ligero deterioro de los salarios de la primera contratación entre las Generaciones 2010 y 2013. Este deterioro se reabsorbe a los tres años: los salarios progresan más entre la contratación y los tres primeros años para esta generación que para la anterior. En la primavera de 2016, el salario neto medio de la Generación 2013 era de 1.460 euros.

No graduados, menos en número pero todavía en los márgenes de empleo

Los jóvenes egresados sin un diploma en 2013, menos que en la Generación 2010, no mejoraron sus condiciones de inserción. Tres años después de su ingreso en la vida activa, su tasa de desempleo, cercana al 50%, es más de veinte puntos superior a los niveles observados por las generaciones insertas antes de la crisis. A pesar de la proporción importante de contratos subsidiados (especialmente los emplois d'avenir), la tasa de empleo de los no graduados es penosamente alta, del 40%.

Los empleos ocupados son más a menudo a tiempo parcial "sufrido" (23%) que los de los graduados de la escuela secundaria (14%) y los niveles salariales mensuales son bajos (una cuarta parte de los no graduados ganan menos de 900 euros; la mitad, menos de 1.200 euros). Solo el 32% tuvo acceso rápido a su primer trabajo y apenas el 12% tuvo una situación laboral casi permanente (más del 90% del tiempo); por último, el 31% no tuvo ningún trabajo entre 2013 y 2016. Sus trayectorias durante los primeros tres años también reflejan las grandes dificultades que enfrentan para acceder y permanecer en el empleo (ver recuadro 2).

En la primavera de 2016, los no graduados tenían menos probabilidades de regresar a la escuela que sus homólogos en la Generación 2010 (9% versus 12%) y eran más a menudo inactivos (11% versus 9%). Signo de un alejamiento duradero del mercado

de trabajo, la inactividad, ya tradicionalmente alta entre las mujeres no graduadas, ha aumentado considerablemente: el 17% están inactivas tres años después de su salida del sistema educativo, frente al 12% para las de la Generación 2010.

En la secundaria, los primeros efectos de la reforma del bachillerato profesional

La tasa de desempleo tres años después del final de sus estudios de los graduados de la escuela secundaria aumentó considerablemente después de la crisis (+10 puntos entre la Generación 2004 y la Generación 2010). Sufren, dentro de la Generación 2013, la mayor disminución en comparación con la generación anterior (-3 puntos). Por otro lado, la mejora en el acceso al empleo está acompañada por una clara disminución en la proporción de empleo de duración indeterminada (-7 puntos para el empleo a los tres años). Estos cambios pueden explicarse en parte por un aumento en la proporción de jóvenes beneficiarios de contratos subsidiados, que se duplicó con creces entre 2013 y 2016, para alcanzar el 7% de los contratos de trabajo de los jóvenes graduados secundarios en la fecha de la encuesta.

Los efectos en tres años de la generalización del bachillerato profesional pueden observarse por primera vez en la Generación 2013. Esta reforma modificó la estructura de los diplomas secundarios, con un pase de los antes graduados de BEP hacia el bachillerato profesional. Mientras los graduados de BEP representaban el 6% de los salientes de 2010, en 2013 no son más que 2%. Al mismo tiempo, la

proporción de graduados de CAP pasa del 7% al 9% entre las dos generaciones y el porcentaje de bachilleres profesionales aumenta cuatro puntos. Además, la proporción de aprendices entre los nuevos bachilleres profesionales disminuyó (-7 puntos). Así, al final de la reforma, se distinguen tres grupos cuyas condiciones de integración evolucionan de manera diferente: graduados de CAP, bachilleres profesionales y bachilleres tecnológicos y generales.

La tasa de empleo de los graduados de CAP y BEP aumentó cuatro puntos para la Generación 2013. Sin embargo, muchos siguen teniendo itinerarios alejados del empleo (en ambas generaciones, el 15% pasa menos del 10% de su tiempo empleado durante sus primeros tres años de vida activa).

Los bachilleres profesionales experimentan una leve caída en la tasa de empleo y una degradación en sus itinerarios: la proporción de quienes acceden al empleo en menos de tres meses disminuye (-2 puntos), al igual que la de aquellos con empleo más del 90% del tiempo durante los tres años de observación (-4 puntos). Sin embargo, la inserción de los nuevos bachilleres profesionales es, en su conjunto, mucho mejor que la de los antiguos BEP, lo que sugiere un efecto global más bien positivo de la reforma en la inserción.

Por su parte, los bachilleres tecnológicos experimentaron la evolución más favorable de la tasa de empleo en tres años, con un aumento de seis puntos. Finalmente, la tasa de empleo para los bachilleres generales progresó cuatro puntos. A menudo, incluso más que los bachilleres

* La tasa de desempleo corresponde a la proporción de desempleados entre los económicamente activos, es decir entre los jóvenes empleados y desempleados.

* La tasa de empleo corresponde a la proporción de jóvenes empleados entre los jóvenes de la generación.

* EDI: Empleo de duración indeterminada (CDI, funcionarios y empleos no asalariados).

* CAP: Certificado de aptitud profesional

* BEP: Brevet de estudios profesionales

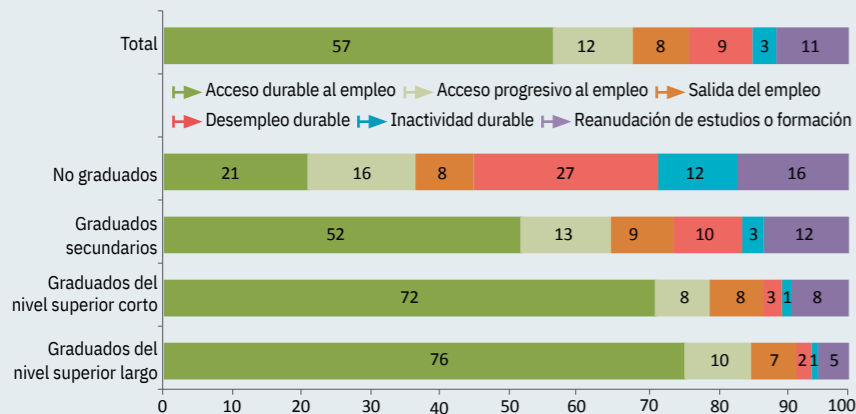
* BTS: Brevet de técnico superior

* DUT: Diploma universitario de tecnología.

* M1, M2: Maestrías 1 y 2.

2 Las trayectorias de los no graduados siguen siendo muy precarias

Distribución de los tipos de trayectoria durante los tres primeros años de vida activa (%)



Fuente: encuesta Generación 2013 (datos provisionarios).
Campo: Total de Francia

La encuesta Generación permite conocer mes a mes la situación de cada joven: empleado, desempleado, vuelta a los estudios o formación o inactivo. El análisis de este calendario permite identificar seis tipos de trayectorias.

El 69% de los jóvenes de la Generación 2013 tienen trayectorias marcadas por el empleo, con acceso durable o progresivo. La gran mayoría de los jóvenes con un título presentan este tipo de trayectoria, con una clara ventaja para los niveles más elevados de diploma. Los no graduados se diferencian en el conjunto: si bien cuatro de cada diez están en trayectorias de empleo, la misma cantidad tiene una trayectoria que se aleja, marcada por el desempleo o la inactividad. Además, el 16% se inscribió en un proceso de reanudación de estudios o formación y el 8% salió del empleo, después de haber accedido a él al comienzo de su itinerario.

3 Entre 2013 y 2016, una mejora ligera de la inserción, pero no de las condiciones de empleo

Mayor nivel de diploma obtenido por los jóvenes egresados de la formación inicial	Situación de los jóvenes tres años después de la salida del sistema educativo									
	Efectivos (%)		Tasa de empleo (%)		Tasa de desempleo (%)		Porcentaje de jóvenes en EDI*		Salario mensual neto mediano** (en euros constantes)	
Generación salida en	2010	2013	2010	2013	2010	2013	2010	2013	2010	2013
Sin diploma	17	14	40	40	50	49	39	34	1 140	1 200
Diplômes du secondaire	43	43	64	67	25	22	58	51	1 290	1 300
CAP, BEP, mención complementaria	15	13	61	65	32	28	56	49	1 270	1 300
Bac profesional	13	17	74	72	20	20	66	57	1 310	1 330
Bac tecnológico	6	5	61	67	24	17	50	44	1 260	1 280
Bac general	9	7	54	58	22	19	51	44	1 270	1 280
Diplomas del nivel superior corto	23	25	81	81	12	11	74	70	1 540	1 560
BTS-DUT, otros bac+2	11	11	78	80	15	12	72	68	1 470	1 450
Bac+2/3 salud social	4	4	96	93	2	3	83	81	1 720	1 700
Licenciatura profesional	3	4	85	87	10	9	77	73	1 610	1 620
Otros bac+3/4	5	5	72	70	14	16	70	63	1 510	1 520
Diplomas del nivel superior largo	17	18	88	86	9	10	80	79	2 120	2 100
M2 y otros bac+5	9	9	84	83	12	12	75	74	1 910	1 830
Escuelas de comercio e ingeniería	5	6	93	90	6	7	93	90	2 350	2 370
Doctorado (salud y excluyendo salud)	3	3	92	91	6	6	69	71	2 410	2 300
Total	100	100	68	70	23	20	65	61	1 450	1 460

* Entre los jóvenes en el empleo

** Salario neto mensual mediano (incluidos los bonos, todos los tiempos de trabajo, en euros constantes de julio de 2016), entre los empleados jóvenes.

EDI: empleo de duración indeterminada.

Fuente: Encuestas Generación 2010 y Generación 2013 (datos provisionarios).

Campo: Toda Francia.

4 La encuesta

De abril a julio de 2016, el Céreq entrevistó a una muestra representativa de los 693.000 jóvenes que salieron por primera vez del sistema educativo en Francia, durante o al final del año escolar 2012-2013.

Aproximadamente 19.500 jóvenes de todos los niveles de formación respondieron a esta encuesta telefónica de una duración promedio de 30 minutos.

Destinada a estudiar las diferencias en las condiciones de acceso al empleo según la formación inicial y las diversas características individuales (género, origen social, origen nacional), la encuesta aborda la trayectoria escolar y sus especificidades (las estancias en el extranjero, por ejemplo), pero especialmente las diferentes situaciones mensuales de actividad detalladas entre la salida de formación y la primavera de 2016.

Esta encuesta de estadísticas públicas es parte de un dispositivo de observación regular y continua las Generaciones 1992, 1998, 2001, 2004, 2007 y 2010. Para realizarla, el Céreq constituyó una base de datos de casi 1.300.000 jóvenes presuntamente salientes del sistema educativo, en Francia metropolitana y en los departamentos de ultramar, de la que se extrajo una muestra representativa.

Esta publicación se apoya en una base comparable entre las Generaciones 2010 y 2013, que contiene 713.000 individuos de la Generación 2010 y 678.000 de la de 2013. Los salientes de IUFM* y ESPE* se retiraron del análisis. Los datos de la encuesta Generación se montan sobre la estructura de los salientes proporcionada por la Encuesta Empleo del INSEE. Estos datos estructurales están sujetos a revisión.

Para saber más sobre las encuestas Generación:

<http://www.cereq.fr/sous-themes/Enquetes-Generation-Sous-Themes/Generation-2013-enquete-2016>

* Institut universitaire de formation des maîtres - École supérieure du professorat et de l'éducation.

➔ Para saber más (en Francés)

*Quand l'école est finie...
Premiers pas dans la vie active
de la Génération 2013, Céreq
Enquêtes,*

4^o trimestre 2017.

RERS (Repères et références statistiques) sur les enseignements, la formation et la recherche, DEPP, 2016.

Face à la crise, le fossé se creuse entre niveaux de diplôme, C. Barret, F. Ryk, N. Volle, Céreq, Bref n°319, mars 2014.

tecnológicos, salen del sistema educativo sin un diploma de enseñanza superior. Su tasa de retorno a la escuela, que sigue siendo la más alta de la generación, disminuye sin embargo tres puntos para alcanzar el 23% en 2016.

El 33% de los graduados de la enseñanza secundaria técnica completaron su último año de formación como aprendices. Para ellos, esta vía de formación es un activo en términos de inserción profesional.

En la fecha de la encuesta, su tasa de desempleo es 12 puntos porcentuales menor que la de los graduados de secundaria formados en la vía escolar.

Sin mejora para los graduados de la enseñanza superior

El 85% de los graduados de enseñanza superior de la Generación 2013 estaban empleados tres años después de su salida del sistema educativo. Su tasa de desempleo, 10%, seguía siendo idéntica a la de sus contrapartes egresados en 2010. Por otra parte, después de tres años de vida activa, la proporción de empleos de duración indeterminada estaba en ligera caída, al igual que su salario mensual neto mediano, que se estableció en 1.710 euros.

Entre los jóvenes graduados con un nivel inferior al de maestría, aquí llamados graduados del nivel superior corto, la mejora más clara de las condiciones de inserción es la de los graduados de BTS y DUT, para los cuales la tasa de desempleo se redujo casi tres puntos. Los graduados de la licenciatura

profesional, que habían quedado relativamente a salvo de la crisis, no experimentaron una mejora significativa en su situación laboral. Sin embargo, tres años después de su salida, están empleados tanto como los graduados de nivel superior largo (87%) y tienen una tasa de desempleo cercana al 9%. Conservan su ventaja, dentro de los graduados del nivel superior corto, en términos de acceso al empleo y nivel de remuneración, detrás de los graduados de bac + 2/3 de salud y sociales. En el ciclo universitario, la licenciatura general y el M1 ya no constituyen niveles de salida pertinentes y su valorización en el mercado de trabajo se ve afectada: la tasa de desempleo de los titulares de licenciaturas generales y M1 aumentó hasta el 16% y la proporción de empleos de duración indeterminada se redujo drásticamente (-7 puntos). Hay que señalar, sin embargo, que los jóvenes egresados de Escuelas Superiores de Profesorado y Educación (ESPE) no están incluidos en este estudio.

Para los graduados de nivel superior largo (bac + 5 y más), las condiciones de inserción se deterioraron ligeramente: la tasa de desempleo se estancó, cerca del 10%, el acceso rápido al empleo fue menos frecuente (-2 puntos) y la proporción de graduados que trabajaban más del 90% de sus primeros tres años de vida activa disminuyó (-4 puntos). Finalmente, con la excepción de los graduados de las grandes escuelas, estos jóvenes sufrieron una pérdida de poder adquisitivo a los tres años. Sin embargo, los egresados de las grandes escuelas y los doctores conservaron muy buenas condiciones de inserción, entre las mejores de la generación: las tasas de desempleo siguieron siendo moderadas y las tasas de empleo, tres años después de la graduación, eran superiores a 90% y aún se beneficiaban con los niveles más altos de salario (salario mediano de alrededor de € 2.300).

La crisis había golpeado duramente a los no graduados y a los graduados de la secundaria de la Generación 2010. Para la Generación 2013, la brecha entre los niveles de diplomas está lejos de ser resorbida. Si bien los graduados secundarios en su conjunto experimentaron una mejora en el acceso al empleo, los no graduados en cambio continuaron muy afectados por el desempleo, y esto a pesar del aumento de los contratos subsidiados con los que esta generación se ha beneficiado. Estos resultados resaltan el carácter estructural de las dificultades encontradas en el mercado de trabajo por los jóvenes que abandonan el sistema educativo sin ningún diploma. ●

➔ Suscríbete a la carta de información

Céreq

DESDE 1971
Conocer mejor los vínculos formación-empleo-trabajo.
Un colectivo científico al servicio de la acción pública.

+ info y todas las obras
en www.cereq.fr



Institución pública nacional bajo la supervisión del
Ministerio de Educación y el Ministerio de Empleo.

CYE N°104 | 2019 | Documento de trabajo resultado del Convenio entre el
Centre d'études et de recherches sur les qualifications (Céreq) de Francia y el Centro
de Estudios e Investigaciones Laborales (Ceil) del Conicet, Argentina.

Director de la publicación: Florence Lefresne
Traducción: Irène Brousse / Supervisión técnica: Julio C. Neffa.
Centre d'études et de recherches sur les qualifications, 10, place de la Joliette,
CS 21321, 13567 Marseille cedex 02 T +33 04 91 13 28 28
Ceil (Conicet): Saavedra 15 P.B. - CP 1083 - Buenos Aires, Argentina.
T (5411) 4953 7651/9853 / Mail: publicaciones@ceil-conicet.gov.ar
<http://www.ceil-conicet.gov.ar> ISSN 2119-0526